

# Editorial

Quím. Bertha Guadalupe Rodríguez Sámano



Quím. Bertha Guadalupe Rodríguez Sámano  
Secretaria General de la AAPAUNAM

**E**n AAPAUNAM estamos empezando una nueva etapa en la que retomaremos todas las experiencias vividas, aun los errores, para mejorar nuestra cotidiana actividad que es la defensa de los intereses de los Académicos Universitarios.

Este nuevo ciclo que iniciamos, lo haremos además con toda nuestra capacidad y voluntad de servicio, con el talento necesario para que nuestra organización conlleve la seguridad laboral a todos los maestros.

No solamente debemos existir en la conciencia de nuestros afiliados cuando se les presente un problema, debemos ser AAPAUNAM siempre ante la comunidad

“EL PLURALISMO IDEOLÓGICO,  
ESENCIA DE LA UNIVERSIDAD”

universitaria y ocupar un lugar prominente en la UNAM y en constante interrelación con las demás universidades.

Las herramientas con que contamos para realizar nuestro trabajo son la Legislación Universitaria, el Contrato Colectivo de Trabajo, la razón y el diálogo. Así es como hemos existido y esta nueva administración los seguirá usando.

Frecuentemente escuchamos muchas voces que quieren que actuemos de otra forma, que demos pasos fuera de lo que sentimos, que usemos métodos de fuerza que para nosotros son inadecuados. Respetamos esas opiniones porque somos plurales, pero tratamos de convencerlos de que no es nuestra forma de ser, esperando que con el sistema de diálogo empleado hasta la fecha sigamos adelante.

Pero para ello necesitamos que las autoridades y funcionarios respeten también la normatividad que nos rige, que no lesionen los derechos de los maestros ni su estabilidad laboral.

Debemos recordar que autoridades y alumnos son transitorios en la vida de nuestra Casa de Estudios. Los primeros salen al acabar el periodo administrativo para el que fueron designados, solo algunos continúan, y los segundos, cuando terminan sus estudios y empiezan la batalla profesional en la vida. Pero los maestros, nosotros los académicos, nos quedamos y vemos pasar y pasar funcionarios y generaciones de alumnos. Por ello requerimos de un trato justo, digno y respetuoso, porque el ser maestro y cumplir con las obligaciones inherentes a su función, lo convierte en alguien respetable por lo que hace como forjador de la juventud convirtiéndola en gente de bien.

Buscaremos siempre defender y preservar la función y fines de la Universidad como centro de trabajo y formadora de la fuerza intelectual de nuestro país.

No obstante, debemos recordar aquel concepto de que “el hombre es el lobo del hombre” y así suele actuar en ocasiones, aun en la UNAM, para lo cual está AAPAUNAM, para restablecer la cordura y enseñar a ese lobo que debe respetar a los demás.

Para nosotros, tanto el maestro que va adelante como el que va hasta atrás, caminan al mismo ritmo y a la misma velocidad y todos son iguales. Desde el que enseña en iniciación universitaria, hasta el investigador, desde el ayudante de profesor hasta el de carrera de tiempo completo, merecen el respeto y trato digno e igualitario de parte de la comunidad.

Por ello, en esta nueva etapa trataremos por todos los medios y sobre todas las cosas de que los Académicos sigan siendo la esencia de la Universidad. ●